

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

EL 1.º DE MAYO DE 1892

El 1.º de mayo es el día señalado por los Congresos socialistas internacionales de París y Bruselas para que la clase obrera de todos los países haga una demostración á favor de la jornada legal de ocho horas.

Esa manifestación, que ha sido imponente en los dos años anteriores, precisa que sea formidable, asombrosa, en el año que estamos.

Sus beneficios para los intereses de la clase explotada son muchos é importantes.

En primer lugar, quebranta la resistencia que opone la burguesía á dar la ley de ocho horas.

Después agita y conmueve como ningún otro acto á las masas obreras.

Asimismo las educa y disciplina para la acción política.

Y, por último, facilita su organización y les da la unidad y el vigor necesarios para conquistar revolucionariamente el Poder político.

Por consecuencia, todos los obreros que estén conformes con lo resuelto por los referidos Congresos deben trabajar infatigablemente de aquí al 1.º de mayo próximo para que la manifestación sea gigantesca y para que nadie desnaturalice su carácter.

Los que quieran ese día hacer otra cosa, sean ó no obreros, dueños son de hacerlo; pero no de invocar para ello el acuerdo del Congreso internacional de París, ni de asegurar que cumplen lo convenido por la inmensísima mayoría del proletariado consciente y activo.

La resolución de éste, manifestada en dos Congresos internacionales, no es otra sino que el 1.º de mayo se efectúe en todas las naciones una manifestación de carácter pacífico reclamando la jornada legal de ocho horas.

Trabajadores: El próximo 1.º de mayo vamos á mostrar á la burguesía que el ejército obrero, el que ha de arrancarle por la acción política una legislación protectora del trabajo, y ha de destruir por la acción revolucionaria todos sus privilegios, ha aumentado considerablemente y tiene hoy mayor conciencia que ayer. Que ninguno falte de su puesto; que todos cumplan con su deber.

- ¡Viva la jornada legal de ocho horas!
- ¡Viva la unión de todos los proletarios!
- ¡Abajo el régimen del salario!

LA SEMANA BURGUESA

También en Madrid hemos tenido los petardos que por clasificación nos corresponden.

No podía ser de otro modo, si queríamos que España se hallase á la «altura» de las potencias de primer orden.

Eso de que aquí no hubiese bombas explosivas en vísperas del 1.º de mayo nos hubiera deshonrado ante las naciones extranjeras y no habría dado pretexto á nuestro paternal Gobierno para tomar medidas represivas, ni justificaría la publicación de circulares tan reaccionarias como la última del fiscal del Supremo.

Afortunadamente, nuestra policía está en todo y con su celo ha prestado un servicio al Gobierno en general y á la burguesía en particular.

Librando á una y á otra de la fin del mundo.

También en la «joven América» se dan los polizontes buena maña para descubrir conspiraciones.

Y saben hacerlo con oportunidad, que es el verdadero mérito.

Como lo han demostrado en la República Argentina descubriendo y desbaratando un vasto complot que tenía por objeto proclamar la dictadura del jefe del partido radical, merced á cuyo servicio, el republicano Gobierno de aquel país se ha visto libre de la oposición de un partido poderoso y las elecciones presidenciales se harán en paz y concordia.

Por donde se ve que los procedimientos de Gobierno no varían con las formas.

La última revolución que de aquellos democráticos países tenemos noticias, ha ocurrido en Venezuela, donde en general se ha levantado en armas contra el Gobierno.

Para demostrar, sin duda, que en las Repúblicas el Ejército es de la nación y no juguete de políticos ambiciosos.

Aguardaremos á la semana próxima para saber qué República está de turno.

Las reuniones socialistas no han logrado jamás importancia alguna en Madrid, según la autorizada opinión de Morayta.

Ya quisiera el público que tiene que marcharse de los meetings socialistas por imposibilidad de penetrar en el local, para llenar los huecos de los que celebra la Asociación hispano-hipina, de la que es presidente y en los cuales perora.

De la misma opinión que Morayta, acerca de la importancia del Socialismo, debe ser el Gobierno.

Todos los días nos hace saber las medidas que tiene tomadas para «conservar el orden», y sólo consigue demostrarnos una cosa: que tiene miedo.

La burguesía vizcaína ha conseguido su objeto. Ya tiene á los millones organizados militarmente y en disponibilidad de cazar trabajadores.

Y todo ello antes de 1.º de mayo.

Sin perjuicio de que vaya Loma.

Siempre que nos ocupamos de los periódicos republicanos, tenemos que hacerlos para rechazar imputaciones calumniosas. La crítica racional de la doctrina socialista es arma que arrinconaron ha tiempo, y acuden á la torpe de la calumnia, que, aparte de que tampoco ha de darles resultado, sirve á la perfección para acabar de desenmascararlos ante la clase trabajadora.

El órgano de Zorrilla y de las timbas de Catena ha dicho que el Gobierno «asalaria á las lumbreras del Socialismo para que vayan predicando por los pueblos».

¡Por qué no asistieron *El País* y otros periódicos republicanos que habían sostenido esa infamia al meeting á que el Partido Socialista les invitó en Madrid en vísperas de las elecciones de diputados á Cortes?

¡Tan procaces en la Prensa y tan cobardes para sostener sus afirmaciones ante un público de trabajadores!

También ha dicho *El País*, haciendo la historia de un tal Muñoz que estos días trae y lleva la Prensa con motivo de los supuestos ó reales petardos, que le conoció en la Cárcel Modelo, en la que estaba detenido por delito de imprenta como director de un periódico socialista.

Y aunque todo lo que *El País* diga, por su mismo origen queda desautorizado, bueno será advertir que en la época á que se refiere, como en la actualidad, no existía en Madrid más periódico socialista que este modesto semanario, el cual no ha tenido (ni tendrá) por directores hombres que por un pedazo de pan respondan de lo que otros escriben.

Que conste así, por la intención que pudiera tener la noticia.

Parécete, sin duda, al órgano de Salmerón cosa natural y lógica inventar falsedades y afirmar inexactitudes, siempre que esas inexactitudes y esas falsedades vayan enderezadas á dañar la honra y el prestigio de hombres y partidos que no están dispuestos á ceder en dignidad á colectividades resultantes de personales ambiciones, siquiera las capitaneen filósofos trasnochados; y esta su manera de apreciar la tensión nerviosa de los demás le hace revolverse airado contra los que rechazan sus malévolas insinuaciones.

En la cobarde y canallesca campaña emprendida por una buena parte de la Prensa republicana contra el Partido Obrero y sus hombres, *EL SOCIALISTA* no ha hecho nunca más que ejercer el derecho de defensa, devolviendo, claro está, golpe por golpe cuando la ocasión se ha presentado, que no tenemos madera de santos ni aspiramos á ocupar un lugar en el martirologio romano, pero procurando ser siempre tan parcos en el ataque como enérgicos—tan enérgicos como nuestra dignidad ofendida exigía—en rechazar la ofensa.

Y dicho esto á título de prólogo para que *La Justicia* comprenda que el hecho de ser órgano de un partido donde todos son generales (porque los soldados ya se fueron para no volver más) no le autoriza para zaherir con armas de mala ley á un partido de trabajadores, vamos á contestar por partes al suelto que nos dedica.

La «insulsa necesidad» de que el Sr. Salmerón ha sido abogado de Isabel II la hemos recogido de periódicos que son correligionarios suyos y á quienes en primer término debió rectificar. Y aun pudimos haber añadido que periódicos republicanos han acusado al Sr. Salmerón de ser arreglador de escándalos provocados por barraganas de reyes.

Procura *La Justicia* escaparse por la tangente al contestar al cargo más concreto que le hacíamos, dicién-

do que no tiene imprenta propia y que este servicio lo ha contratado con un particular. ¡Vaya una salida! Sabíamos esto y sabíamos, por tanto, lo que nos decíamos. Pero ¿es que el «imperativo categórico» le impide al señor Salmerón incluir en las cláusulas de ese contrato una por la cual se obligue el contratista á remunerar bien el trabajo á los operarios? Porque ya que no pueda alcanzar la emancipación (?) de los trabajadores que, según dice, desean los republicanos, en aquello que está al alcance de su mano, en lo que no necesita disponer de las columnas de la *Gaceta*, ¿por qué no trata de dar una muestra de ese cariño que hacia los trabajadores siente? ¿Cree el Sr. Salmerón que no encontraría impresores, y aun el mismo que hoy le «presta» ese servicio, que remuneraran el trabajo con arreglo á la tarifa que rige en las mejores imprentas de Madrid? Pero esto no lo hace, ¡claro está! porque si impusiera semejantes condiciones tendría que elevar bastante el precio del contrato, y el Sr. Salmerón como republicano defenderá la emancipación (!) de los trabajadores, pero como propietario de un periódico se aprovecha de los beneficios que le reporta la «libre concurrencia». ¡Ve el Sr. Salmerón y su órgano cómo se puede mejorar la situación del obrero aunque no se tenga imprenta?

Las cuotas que ingresan en la agrupación de tipógrafos, como *La Justicia* dice, saben en qué se emplean todos los individuos de la Asociación del Arte de Imprimir y todos los que quieran enterarse, porque sus cuentas se imprimen y se reparten; y la cobarde insidia que sus palabras envuelven la rechazamos como socialistas y como individuos de la Asociación del Arte de Imprimir.

En poco aprecio debe tener la honra propia quien así trata de vilipendiar la ajena. ¡Y estos republicanos que con tan poca aprensión y con tanta osadía intentan rodear de sombras la gestión económica de una Sociedad de trabajadores, quieren aparecer como amigos del obrero!

Entre otras insulceses, repite *La Justicia* la conocida muletilla de que servimos la causa de la Monarquía.

El Partido Socialista sirve y defiende la causa del proletariado, y por ello ataca y combate á todos los partidos que sostienen y amparan la propiedad individual, causa principalísima de la esclavitud económica de los trabajadores.

Dícenos también *La Justicia* que el Sr. Salmerón trabaja y se costea de su particular bolsillo los gastos de propaganda. Eso prueba que al Sr. Salmerón le pagan mejor sus escritos forenses que á los cajistas de *La Justicia* las líneas. Nuestro compañero Iglesias no tiene bufete que le produzca pingües rendimientos, ni cobra cesantía, ni debe á la política brillante posición, á pesar de haber dedicado toda su vida á la defensa de la clase trabajadora. Y por esta razón, sus correligionarios le costean los viajes en tan modestas condiciones, que seguramente el Sr. Salmerón, de hallarse en su lugar, no aceptaría.

Y va de rectificaciones. Esta vez, ¿y cómo no? se trata también de un periódico republicano.

Dando cuenta de la reunión socialista celebrada recientemente en Carabanchel Bajo, ha dicho *El Globo* que nuestro amigo Iglesias «no soltó la especie obligada en sus discursos de que el Sr. Cánovas era el único político militante á quien se le alcanzaba alguna cosa en achaques de Socialismo».

Ni obligada ni no obligada, Sr. *Globo*. Nuestro amigo Iglesias no ha dicho nunca semejante cosa, antes al contrario, ha señalado errores cometidos por Cánovas como por otros políticos en «achaques de Socialismo».

Nada; que no pueden ocuparse de nuestro partido los republicanos sin enseñar la punta de la oreja.

MUTISMO ELOCUENTE

Mientras Salmerón, trabajando su candidatura por el distrito de las Afueras de Barcelona, llama á los obreros al campo republicano—señal evidente de que éstos le han abandonado—la minoría republicana del Parlamento muestra su interés por la clase trabajadora permaneciendo muda ante dos hechos acaecidos recientemente y que afectan de un modo directo á los proletarios.

Es el primero la circular que el fiscal del Tribunal Supremo ha dirigido á los de las Audiencias á consecuencia de la explosión de unos cuantos petardos. En esa circular, por todo extremo reaccionaria, indicase que deben considerarse Sociedades ilícitas las que luchan en defensa del trabajo contra el capital, y excusa-

do es manifestar que si se procede con arreglo á ese criterio cabe perseguir á todas las Sociedades obreras que se proponen mejorar la condición de sus asociados, pues para lograrlo tienen que apelar á la huelga en la mayor parte de los casos, ó sea á la lucha pacífica contra los industriales ó capitalistas.

El otro hecho es el ocurrido la semana pasada. Una farsa, llevada á cabo sin duda para hacer olvidar el negocio de los cinco millones ó para presentar al partido que está en el Poder como el salvador de los representantes de la burguesía y el mejor guardián de los intereses de ésta, ha dado lugar á que se cerrase un Círculo obrero y á que se prendiera y tratara como criminales á 15 trabajadores.

En virtud del primer hecho, el principio de asociación resulta mutilado y las organizaciones obreras que viven dentro de la legalidad ven expuestas á ser perseguidas.

El segundo entraña una arbitrariedad escandalosa y un atropello infame cometido con trabajadores que en nada han delinquido.

«Cómo hombres que se llaman demócratas y se dan todavía el título de defensores de la clase obrera han permanecido callados ante esos actos realizados por el partido á quien más odian y que van contra las mismas leyes que hoy rigen? ¿Cómo los que tanto alardean de liberales y enemigos de toda arbitrariedad no se han yalido de la tribuna del Parlamento para combatir la circular del fiscal del Tribunal Supremo y protestar de lo hecho con inofensivos trabajadores?»

No han procedido así por la sencillísima razón de que hubieran desagradado á la clase que verdaderamente defienden, á la burguesía. Tal fué el motivo que les hizo enmudecer cuando en mayo de 1891 se declaró el estado de sitio en Bilbao, después de haber sido asesinado un obrero por el infame Marsal, presos más de un centenar de trabajadores y allanado y saqueado el Centro Obrero; por igual causa callaron cuando, á consecuencia de la reciente huelga de los mineros de Vizcaya, se declaró allí de nuevo el estado de sitio y se cometió toda clase de infamias y atropellos con los trabajadores; por idéntica razón enmudecieron cuando en Jerez la burguesía se mostró feroz y sanguinaria, y por el mismo motivo observarán igual conducta siempre que cualquier Gobierno descargue el palo sobre los trabajadores ó quebrante la ley en detrimento de éstos.

Lo más que harán en tales ocasiones los diputados republicanos es censurar tibiamente la conducta de los transgresores de la ley cuando el mal ya no pueda evitarse, como hizo el Sr. Azcárate después que fueron llevados al palo en Jerez cuatro desdichados y se cometieron mil tropelías con los mineros de Vizcaya.

Y conste que lo que decimos de los diputados republicanos, no se refiere á los de una fracción sola, sino á los de todas.

En los hechos que hemos citado, mudos han estado los posibilistas, mudos los zorrillistas, mudos los de la fracción salmeroniana y mudos los federales. Lo que prueba que á todos guiaba el mismo pensamiento: no hacer nada contrario á los privilegios de la clase burguesa.

Esta nueva lección no será desaprovechada por los trabajadores, que ven y discurren hoy más de lo que se figuran sus antiguos directores.

EL DISCURSO DE LIEBKNECHT

EN EL PARLAMENTO ALEMÁN

La crisis política y social que atraviesa en este momento Alemania, y cuyos síntomas significativos han sido los disturbios acaecidos en Berlín y en otros puntos, y la reciente modificación ministerial, ha tenido eco en una de las últimas sesiones del Reichstag. Nuestro amigo el diputado socialista Liebknecht ha tercido en el debate, y su discurso, que le valió un llamamiento al orden, ha arrojado viva luz sobre la situación del Imperio alemán y causado honda impresión en los círculos políticos, no sólo de Alemania, sino del resto de Europa.

Después de haber combatido el militarismo como lo ha combatido siempre la Democracia Socialista, Liebknecht demostró—lo que le atrajo las iras de la presidencia—que la causa inmediata del desarrollo excesivo de los armamentos, de veinte años á esta parte, es la anexión de Alsacia y Lorena, que calificó de «crimen contra el derecho popular y de falta política». Finalmente, nuestro amigo repudió, en nombre del Partido Socialista, toda clase de responsabilidad en los desórdenes de que Berlín fué reciente teatro.

Mientras llega á nuestras manos el discurso íntegro del orador socialista, daremos á conocer sus principales fundamentos, que tomamos de un diario burgués:

Liebknecht, diputado socialista, principió por declarar que no haría la guerra al Imperio á causa del aumento de las cargas militares y de la Deuda pública, pues estas cargas no son peculiares al Imperio alemán; son comunes á todos los países donde reina el militarismo. Pero desea, en cambio, hablar de los malos tratamientos, de los castigos que se imponen á los soldados y que sólo desaparecerán cuando se haya adoptado el sistema de las milicias suizas.

«El rescripto emanado del príncipe Jorge honra á este príncipe—dice el orador—; pero el carácter hostil á la civilización del sistema en sí se halla demostrado por estos tratamientos. No hay nada más contrario á la civilización moderna que esa carnicería de hombres organizada. El militarismo causará nuestra pérdida. En Alemania se ha procedido con una economía relativa; pero

cuando una potencia efectúa nuevos gastos para su ejército, las demás naciones siguen su ejemplo. La misma reducción del servicio militar á dos años no hará que este servicio sea menos deplorable.»

El orador añade que él y sus amigos han sido siempre partidarios del sistema de las milicias.

«Dícese que el espíritu militar se resentirá de esta reforma. ¿Qué se entiende por espíritu militar? ¿Es la disposición de espíritu en virtud de la cual el hombre está dispuesto á hacer fuego, á la voz de mando, contra su padre, contra su hermano? La habilidad en el arte del tiro, que constituye en la hora presente el principal factor en tiempo de guerra, no resulta del servicio en el ejército permanente. Lo conveniente sería organizar un ejército de milicias.

«En vez de arrebatar á los franceses, en 1870, la Alsacia-Lorena, habríamos debido obligarles á convertir su ejército permanente en ejército de milicias, y Alemania no se vería hoy abrumada por las cargas militares que pesan sobre ella.

«La anexión de Alsacia y Lorena ha sido no sólo un crimen, sino una falta política. La cuestión debe ser resuelta pacíficamente. Los alsacianos y loreneses tienen el derecho imprescriptible de fijar sus destinos.

«Cuando en Francia y en Alemania haya Gobiernos ilustrados, se pondrán de acuerdo para organizar un plebiscito que permita á alsacianos y loreneses el pronunciarse con toda libertad.

«Mis amigos y yo aconsejamos en otro tiempo que, en lugar de anexionar la Alsacia y la Lorena á Alemania, se exigiese de Francia una indemnización de guerra doble ó triple, si era necesario, y se le impusiese la obligación de transformar su ejército en milicias. De este modo se habría conjurado el peligro de una guerra siempre amenazadora.

«En lo que se refiere á las opiniones que ha emitido M. Richter—continuó Liebknecht—contestaré que todos los que examinen con juicio crítico la historia de la guerra de 1866 llegarán á convencerse de que aquella guerra no nos fué impuesta, sino que la culpa fué lo mismo de nuestro Gobierno que del Gobierno de nuestros adversarios. Otro tanto acaeció en 1870.

«Los socialistas, que votaron en contra del empréstito de guerra, habrían cometido un delito de alta traición si Alemania hubiese sido atacada sin la menor culpa de su parte. Pero no sucedió así. Sin Bismarck y Napoleón, la guerra no habría tenido lugar.

«Dicen algunos que los proletarios no saben lo que quieren. ¿Lo saben los partidarios del estado social presente? Lo cierto es que los socialistas han demostrado que proceden con arreglo á un plan.

«El canciller declaró no hace mucho que al examinar cualquier proyecto de ley tenía siempre en consideración su eficacia relativamente á la Democracia social: testimonio que honra á la Democracia social, puesto que demuestra que es ella la que determina la acción del Gobierno. Pero los socialistas tienen mejores armas que el Gobierno.»

Liebknecht aseguró que los socialistas no piensan emplear los medios violentos. No darán gusto á la reacción proporcionándole una ocasión de fusilamientos y deportaciones. Y concluye diciendo:

«Se ha querido hacer responsables á los socialistas de los desórdenes de Berlín; pero la Democracia Socialista no ha tenido nada que ver con aquellos sucesos; antes al contrario, habrían degenerado en motín si la disciplina de las masas socialistas no lo hubiese impedido. Los que deben cargar con la responsabilidad moral de aquellos desórdenes están sentados á la derecha de esta Cámara. Entre ellos figuran los que han provocado la carestía y agravado la situación.

«Durante una lucha de veinticinco años, mi partido y yo hemos llegado á adquirir el convencimiento de que la línea de conducta que seguimos es la buena y que nos conducirá á la victoria.»

El presidente, M. de Levetzow, hace constar que el orador ha declarado que la anexión de Alsacia-Lorena no era sólo un crimen, sino una falta política. «Un acto—dice el presidente—que el emperador de Alemania llevó á cabo de acuerdo con los soberanos aliados, con la aprobación del Reichstag y en medio de los aplausos del pueblo, no puede ser calificado de crimen en este recinto.»

El presidente llama al orden al orador.

NOTICIAS DEL 1.º DE MAYO

ESPAÑA

La Agrupación socialista madrileña, en la asamblea celebrada el 10 del actual, ha resuelto proponer á las demás colectividades obreras organizadoras de la manifestación de 1.º de mayo la celebración de un *meeting*, y que no se presente á los Poderes públicos la exposición que en años anteriores.

Fueron nombrados para formar parte de la Comisión organizadora los compañeros Matías Gómez, Valentín Diego Abascal y Matías Pastor.

—Las colectividades que tomarán parte en la manifestación de 1.º de mayo en Madrid son, hasta la fecha, las siguientes: Arte de Imprimir, Carpinteros, Trabajadores en hierro «El Porvenir», Albañiles «El Trabajo», Marmolistas, Estuquistas, Zapateros, Curtidores, Ebánistas, Montepío de Tipógrafos, Panaderos (en organización), Papelistas (idem), Comité Central de la Federa-

ción Tipográfica, Agrupación socialista y Comité Nacional del Partido Obrero.

—El Comité Central de la Federación Tipográfica, en el último número de *La Unión*, excita á todas las Secciones de la misma á que, cumpliendo el acuerdo de sus Congresos y el adoptado últimamente en el Congreso internacional de Bruselas, tomen parte en la demostración de 1.º de mayo y hagan todo lo posible por que ésta revista la mayor importancia.

—La Agrupación socialista barcelonesa ha dirigido una circular á las Sociedades obreras de la capital de Cataluña invitándolas á tomar parte en la demostración de 1.º de mayo. En dicha circular se rechaza la huelga general permanente y se considera innecesaria la petición que en años anteriores se presentaba á los Poderes públicos.

Gran número de Sociedades ha respondido adhiriéndose á lo propuesto por la referida Agrupación.

—La Agrupación socialista valenciana ha dirigido también una circular á las Sociedades obreras de la ciudad del Turia invitándoles á que se adhieran á la manifestación de 1.º de mayo en conformidad con los acuerdos del Congreso de Bruselas.

En la circular se combate toda idea de huelga general por ser ésta contraria á los intereses de los mismos obreros.

—Hácese trabajos por la Agrupación socialista y la Federación Local de Tarragona para tomar parte en la demostración de 1.º de mayo.

—Asimismo la Agrupación socialista de Mataró ha dirigido un oficio á las Sociedades de resistencia de dicha localidad invitándolas á una reunión para ocuparse de la forma que han de dar á la demostración de 1.º de mayo.

—La Agrupación socialista de Oviedo ha acordado verificar un *meeting* el 1.º de mayo para reclamar la jornada legal de ocho horas. A este acto se asociará el Centro Obrero de dicha población.

—Los socialistas de Burgos y las Sociedades de resistencia de la misma capital celebrarán también un *meeting* reclamando la legislación protectora del trabajo acordada en el Congreso de París.

—El Comité de la Agrupación socialista de San Martín de Provensals ha convocado á las Sociedades de resistencia del mismo punto para resolver la manera de hacer la demostración á favor de la jornada legal de ocho horas.

—La Agrupación socialista de Bilbao ha acordado celebrar un gran *meeting* el 1.º de mayo en la Plaza de Toros.

Después de celebrado dicho acto, los obreros irán á pasearse al Arenal, donde se reúne lo más florido de la burguesía vizcaína.

OTROS PAÍSES

La Secretaría Nacional del Trabajo de Francia, residente en París, ha dirigido el siguiente llamamiento á los trabajadores franceses:

El día 1.º de mayo ha venido á ser para el mundo entero la manifestación del trabajo. Este día, en todos los países, á pesar de las fronteras que los dividen, deben los trabajadores manifestar públicamente los vínculos de solidaridad que los unen y reiterar sus comunes reclamaciones.

Una es ya universal: la reducción del día de trabajo á ocho horas. Otras son particulares. Lo es en Francia la de suprimir las agencias de colocación, reliquia del antiguo comercio de los esclavos; la de obligar á los empresarios de obras públicas á que acepten la jornada de ocho horas, respeten el salario mínimo y miren por la seguridad y la higiene del taller, la fábrica, el astillero y la mina; la de que se ejecuten por corporaciones jornaleras las obras de los Municipios y el Estado.

Coincide este año la celebración del 1.º de mayo con la fecha de las elecciones municipales. La ocasión no puede ser mejor para los trabajadores. Pueden recordar á sus candidatos, candidatos que, á nuestro juicio, deben buscar en sus propias filas, la necesidad de que inscriban en la parte más visible de sus programas las reclamaciones que acabamos de indicar y la creación de nuevas Bolsas del Trabajo.

No olvidamos las condiciones que exige la completa emancipación del proletariado; mas esas reclamaciones son urgentes, y no debemos perder momento en proponerlas.

Esta Secretaría, que á consecuencia de lo establecido en el Congreso internacional de Bruselas constituyeron aquí los delegados de nuestros diferentes organismos socialistas, espera de los obreros todos que se esfuerzen por que este año exceda la manifestación del trabajo á la de los anteriores en importancia y grandeza. Debe, sobre todo, esta manifestación tener por objeto fortalecer la alianza de los trabajadores é impedir para siempre las fratricidas luchas de pueblo á pueblo. Las guerras no son ventajosas sino para los déspotas y las oligarquías.

Si, sin salirnos de la calma que da el derecho, ocurren sucesos como los de Fourmies, la responsabilidad será toda de los burgueses.

Trabajadores: Como los proletarios todos del universo, reclamaremos el día 1.º de mayo que se suprima las agencias de colocación, se reduzca la jornada de trabajo á ocho horas y se mantenga la paz entre las naciones.

¡Viva el proletariado internacional!

—El Comité Nacional del Partido Obrero ha dirigido también un importante llamamiento á todos los trabajadores de Francia recomendándoles que tomen parte en la manifestación de 1.º de mayo y que, verificándose en ese día las elecciones municipales, den su voto solamente á los candidatos que aceptan y defienden el programa municipal aprobado por el Congreso socialista de Lyon.

—La Junta organizadora de la manifestación en París ha resuelto, entre otras cosas, no enviar ninguna Comisión á los Poderes públicos y verificar el 1.º de mayo un gran *meeting* internacional, sin perjuicio de las reuniones particulares que por la noche celebren las diferentes organizaciones obreras.

—En todas las grandes poblaciones de Italia hácese activos trabajos para dar á la manifestación obrera internacional extraordinaria importancia.

Los diputados socialistas Costa, Prampolini y Maffi secundan esos trabajos con grandísimo interés.

—Los tipógrafos de Milán han resuelto no trabajar el día 1.º de mayo.

—*Munca*, órgano de los socialistas rumanos, publica á la cabeza de su último número una alocución excitando á los trabajadores á que el día 1.º de mayo cumplan el acuerdo del Congreso socialista internacional de París reclamando la jornada legal de ocho horas.

—El Gobierno húngaro ha prohibido toda clase de manifestaciones obreras el 1.º de mayo.

A pesar de eso, los trabajadores de dicho país encontrarán manera de cumplir los acuerdos de los Congresos de París y Bruselas.

—En los Estados Unidos nótese extraordinaria agitación con motivo de la proximidad del 1.º de mayo.

En Chicago se ha verificado una manifestación obrera preparatoria de la demostración que se organiza para el mes próximo.

El Comité Central Ejecutivo del Partido Obrero ha dirigido un manifiesto á todos los trabajadores americanos excitándoles á reclamar en masa la jornada de ocho horas.

EL ANIVERSARIO DE LA COMMUNE

EN OLESA

29 de marzo de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

A pesar de no habernos querido admitir el secretario de este Ayuntamiento el aviso participando al alcalde que verificaríamos un banquete en honor de la *Commune*, éste se ha celebrado, pues el despotismo de dicho secretario, del que algo os diré al final de ésta, animó más á los socialistas de Olesa para rendir el merecido tributo al hecho glorioso realizado el 18 de marzo de 1871 por el pueblo de París.

Al acto asistieron los compañeros J. Pich, de Manresa, y José Castell, de Sabadell.

Terminado el modesto banquete, el compañero Jané, presidente de esta Agrupación, indicó el objeto de la fiesta y concedió la palabra al compañero Castells, el cual pronunció un breve discurso elogiando la Revolución comunista y leyó un escrito alusivo á la misma.

Después usó de la palabra la compañera M. Ramón, mostrándose en un todo conforme con las ideas socialistas y declarando que trabajará por ellas cuanto sus fuerzas le permitan.

El compañero J. P. historió los hechos principales de la *Commune* y condenó enérgicamente los asesinatos que á sangre fría cometieron los esbirros de la clase capitalista con miles de proletarios.

El compañero Pich resumió lo dicho por los anteriores, señalando con gran claridad el objeto que perseguían los defensores de la *Commune*, su comportamiento y la crueldad con que procedió la reacción versallesa.

La peroración de dicho compañero fué acogida con atronadores aplausos, así como las manifestaciones hechas por los demás.

Veremos ahora si el referido secretario trata de vengarse de nuestra entereza acudiendo á algún resorte de mala ley.

Por más que no os sorprenda, os diré que el susodicho secretario es D. Juan Puig Llagostera, jefe de los republicanos federales de ésta.

Con motivo de la tropelia que ha cometido con nosotros, se me ocurre preguntar: Si así procede este individuo siendo federal, ¿qué haría si fuera conservador? De seguro que nos ahorca. ¡Y luego se muestran sorprendidos sus correligionarios porque decimos á los trabajadores que se aparten de ellos... ¡O estupidez, ó hipocresía!—*El corresponsal*.

EN MANRESA

Con un modesto té conmemoraron los correligionarios de esta localidad la proclamación de la *Commune*, asistiendo al acto algunas compañeras, varios trabajadores de Navarces y Comaposada, de Barcelona.

Casi todos los compañeros dedicaron frases de admiración y cariño á los héroes de la *Commune* y señalaron la importancia de ésta.

Comaposada hizo la apología de la insurrección del 18 de marzo de 1871, anatematizó á los asesinos de los obreros parisienses, puso de relieve los progresos de las ideas socialistas y pidió á todos que trabajaran con ardor por concluir con la sociedad burguesa.

El compañero C., de Navarces, ensalzó la conducta de los defensores de la *Commune* y dijo que los socialistas terminarían la obra que ellos comenzaron.

El compañero Ratera, que presidía el acto, resumió lo expuesto por los demás, asegurando que la clase capitalista se encuentra en su agonía.

Todos los discursos fueron calurosamente aplaudidos.

Al finalizar el acto se hizo una colecta en favor del compañero Valentín Hernández, que se halla sufriendo condena en Bilbao por defender la causa de los trabajadores.

EN VILASAR

En el Círculo Vilasanés conmemoraron los socialistas de esta localidad el glorioso pronunciamiento del pueblo de París.

Leyeron trabajos alusivos al acto los correligionarios

Félez, Mascaró y Flameric, de la Agrupación de Vilasar, Buijó y Casabella, de la de Mataró, y Aznar y la compañera Pascued, de Barcelona, é hicieron después uso de la palabra Martínez y Quejido, de la propia localidad.

Una orquesta de bandurrias y guitarras y el coro de la Agrupación de Mataró amenizaron el acto.

Todos fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia que llenaba el local. De los pueblos vecinos acudieron bastantes compañeros.

EN VILLANUEVA Y GELTRÚ

Con gran animación y numeroso auditorio ha celebrado esta Agrupación socialista el 21.º aniversario de la *Commune* de París.

En el sitio ocupado por la presidencia veíanse el retrato del inolvidable Carlos Marx y la bandera roja de la Agrupación.

Leyéronse varios trabajos referentes á la memorable fecha que se celebraba y se pronunciaron sentidos brindis en que se encomió la importancia de la insurrección parisiense y se tributó un cariñoso recuerdo á los que pelearon por la causa obrera.

Al final hizose una colecta á favor de los mineros de Vizcaya y de los presos de diferentes localidades.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

Con arreglo á lo que preceptúa la ley de Sufragio universal, el día 10 del corriente habrán debido exponerse al público en todas las localidades las listas rectificadas del Censo electoral, y el día 20, ante la Junta municipal del Censo, podrán hacerse todas las reclamaciones de inclusión ó exclusión en las mismas.

Es la rectificación anual del Censo electoral trabajo preliminar que no deben desatender aquellos que deseen ejercer el derecho de sufragio que las actuales leyes reconocen, y creyendo nuestro partido que la clase trabajadora debe practicar éste como todos los derechos políticos en pro de la propagación de las doctrinas que defiende, precisa que nuestros correligionarios, y más particularmente los Comités de las Agrupaciones, averigüen si sus nombres están incluidos en las listas que han de servir para formar el Censo, y hagan en caso negativo la debida reclamación.

Madrid, 12 de abril de 1892.—FRANCISCO DIEGO, secretario.

CARTA DE FRANCIA

Paris, 10 de abril de 1892.

Después de escrita mi anterior acerca de las proezas de los «dinamiteros» y del pánico inaudito que produjeron en la burguesía sus últimos actos, es decir, el disparo de «dos simples petardos, que sólo ocasionó la rotura de unos cuantos cristales y el desquiciamiento de varias puertas», ha ocurrido una tercera explosión, la de la calle Clichy, en la cual, sin duda por haber aumentado más de lo regular la dosis de materia explosiva, ha habido el hundimiento de una escalera y tres ó cuatro personas contusas ó arañadas.

En la correspondencia á que aludo hacia notar que los anarquistas eran «los presuntos autores» de los atentados en cuestión; mas como la repetición de estos atentados, aunque insignificantes, parecía obedecer á un plan, á una organización secreta, con lo que dicho se está que no eran obra de los anarquistas, que reniegan de toda organización y no siguen otro plan sino los instintos autónomos de cada individuo, añadía: «Según nos revelan los periódicos, los anarquistas militantes y conocidos, que no pasan de doscientos, contaban con más de tres mil desconocidos, etc.», entre cuyos desconocidos era lógico suponer que habría cierto número de hombres resueltos y capaces, en odio á una sociedad inicua, de combinar y llevar á cabo un plan de destrucción y venganza social. Y fundándome en este punto, concluía, refiriéndome á los elementos contrarios que componen la población parisiense: «Con todos los materiales en fermentación que se chocan y entrechocan, en una población de dos millones y medio de habitantes, el hecho de una guerra social, sorda, latente, es tan inevitable como fácil de explicar.»

Pues bien: ahora resulta que todo ha sido extraordinariamente exagerado, si no fingido; que no ha existido semejante peligro para la interesante clase que nos gobierna, y que los mismos que proponían y votaban leyes draconianas, se dejaban llevar de un temor pueril ó estaban en el secreto y representaban una farsa. Las explosiones que amenazaban dar en tierra con todo el edificio social han sido obra, no ya de los anarquistas, sino de un solo anarquista, de Ravachol. ¡Y quién es este Ravachol, de quien la estúpida burguesía, pasado el miedo, se propone hacer una especie de héroe de novela? Pues un vulgar asesino, un ladrón, no en cuadrilla, pues entonces no sería anarquero, sino autónomo.

Al ver, sin duda, que había traspasado los límites y que el terror producido por un simulacro de destrucción tomaba proporciones alarmantes, el Gobierno dió orden á sus agentes de toga y de espada para que descubriesen inmediatamente el autor ó autores de las explosiones famosas. Dicho y hecho. La policía, que conoce á fondo é individualmente el personal del anarquismo, no tardó veinticuatro horas en averiguar que quien lo había imaginado, fraguado y ejecutado todo era Ravachol, que se paseaba tranquilamente de París á Saint-

Etienne, de Saint-Etienne á París, y viceversa, hacia más de un año, á ciencia y paciencia y bajo la paternal tolerancia de la policía. La Prensa anunció *urbi et orbi* la terrible noticia, y un grito inmenso, unánime, salió de la burguesía temblorosa:

—¡Que busquen á Ravachol, que prendan á ese monstruo, no podemos dormir, no podemos vivir sin Ravachol!

Y en efecto, Ravachol, probablemente conmovido por tanto interés, hizo expresamente el viaje de Saint-Etienne á París para que lo prendiesen, y se fué á una taberna, de hoy en adelante célebre, y pidió un *beeftack*, y se puso á declamar contra los burgueses y á propagar sus teorías anarquistas, que trató de inculcar al tabernero y su familia, y ofreció volver á continuar la conferencia, y volvió. Y entonces un hombre de corazón, un héroe modesto, el mozo de la taberna, dijo para sí:

—Este debe ser Ravachol, voy á salvar la sociedad en peligro—; y exponiéndose á que el anarquista le arrojara alguna bomba de dinamita de las que éstos deben llevar siempre consigo, se fué á buscar á los agentes y contribuyó á que prendiesen á Ravachol.

La burguesía francesa pudo respirar al fin, pudo descansar, pudo engullir, digo mal, comer con la tranquilidad y templanza que acostumbra después de tantos días de mortales angustias. Y en justo agradecimiento, sus órganos en la Prensa periódica han llenado columnas enteras de elogios del héroe, cuyo nombre siento no recordar en este momento, dando las noticias más detalladas de su vida y milagros, de las de sus parientes y hasta de sus amigos. Un consejero municipal presentó al otro día formalmente una proposición para que el Consejo votase una recompensa pecuniaria al benemérito subtabernero, que tan eminente servicio había prestado, con riesgo de su vida, á la sociedad francesa. Nuestro amigo Longuet se opuso á que la proposición fuese tomada en consideración, alegando que semejante hazaña merecía, más que una miserable recompensa en dinero, «una corona cívica».

¿Puede darse comedia más ridícula y asquerosa? Es preciso leer los interrogatorios, ó mejor dicho, los diálogos de Ravachol con el juez y los comentarios de los periódicos, para formarse una idea del estado de reblancimiento cerebral á que ha llegado esta gente. Con una burguesía semejante y con los anarquistas por contera, llegaremos á todo.

Peró tratemos de cuestiones serias.

En vista de las elecciones municipales que, como deben saber, se verificarán el mismo día de nuestra manifestación de las ocho horas, la actividad de nuestros amigos se multiplica de una manera prodigiosa. Guesde y Lafargue recorren el país en todas direcciones, haciendo una propaganda incansable en pro de las candidaturas obreras y organizando al mismo tiempo la manifestación de 1.º de mayo. En el espacio de poco más de dos meses, Lafargue ha recorrido 41 ciudades, donde ha dado conferencias públicas y privadas.

Peró lo más curioso y significativo de esta campaña electoral es la actitud de casi todos los partidos respecto al Partido Socialista Obrero. Los mismos que antes nos atacaban con furor ó se mofaban de nuestras escasas fuerzas, hoy manifiestan sus simpatías ó tratan de disfrazarse con nuestras plumas. Al oírlos, diríase que el socialismo no tiene ya adversarios; todos son socialistas, desde los clericales hasta el partido radical.

Uno de los jefes más autorizados de este partido, M. Goblet, á quien *Le Temps* había preguntado si aceptaba el verdadero principio del socialismo, ó sea la abolición de la propiedad individual, declaraba días pasados en una reunión:

«No vacilo, por mi parte, en contestar que no... no voy hasta ese punto. Soy partidario resuelto de la libertad y de la propiedad individuales... Si se entiende hacer del Estado el dueño de todas las cosas, de todos los capitales, de todos los instrumentos de trabajo, de la tierra, del dinero, de las fábricas, de la industria, entonces resisto absolutamente; no soy comunista ni socialista... Peró les tiendo francamente la mano (á los socialistas) y estoy dispuesto á contraer alianzas con ellos en las luchas electorales.»

¡Preciso es que el papel radical esté bastante bajo para pretender que los verdaderos socialistas estrechen la mano del que hace semejantes declaraciones.—L.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

San Martín de Provensals, 2 de abril de 1892.

En la noche del día 26 celebraron los ácratas una velada para conmemorar la *Commune*. Esto no tiene nada de particular; pero sí lo tiene, y mucho, el que Esteve, de Barcelona, dijera que si en años anteriores propagarón la huelga general y la revolución, era solamente con dos objetos: asustar á los burgueses y verificar un ensayo. A pesar de que ese individuo sostuvo en el Congreso amplio de Madrid que la clase obrera no necesitaba organización, en la velada dijo que nada de huelga general, y en cuanto á la revolución, que hasta que se presente una circunstancia oportuna y haya probabilidades de alcanzar la victoria, no se debe ir á ella. Ved si ese individuo ha cambiado de parecer del año pasado á éste.

Su compañera Claramunt, aunque recomendó la organización, no estuvo de acuerdo con él, pues manifestó que las mujeres deben ahorrar parte de lo que gastan en calzado para ir inmediatamente á la revolución.

Esa es la unidad de criterio que existe entre los ácratas.

El día 27 ha celebrado esta Agrupación su primera velada, á la que acudieron muchísimos compañeros.

La parte musical la desempeñaron varios compañeros de San Andrés y de ésta, siendo muy aplaudidos.

Se leyeron poesías é hicieron uso de la palabra los compañeros Euden, de San Andrés de Palomar; Santamaria y Batllori, de ésta, y Comaposada y Quejido, de Barcelona. Todos fueron muy aplaudidos, y particularmente el último, que explicó los puntos principales de nuestro programa y aconsejó á la mujer que estudie las cuestiones políticas y sociales y eduque á sus hijos en las ideas que han de dar al mundo un porvenir de paz y armonía social.

Esta Agrupación, en el escaso tiempo que cuenta desde su reorganización, ha duplicado el número de sus afiliados.—*El corresponsal.*

DESPOTISMO PATRONAL

Linares, 9 de abril de 1892.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Voy á daros cuenta del acto de despotismo que ha realizado conmigo el contratista ó perro de presa que hay en la mina de este distrito «Coto de la Cruz». En uno de los tercios de ésta trabajan 27 hombres, divididos en tres relevos, teniendo yo á mi cargo la dirección de uno de ellos. Antes de todo, os diré que en el sitio donde trabajábamos apenas penetraba aire, por lo cual, estando inundados de sudor y atacados de asfixia, nos veíamos precisados á suspender la labor alguna vez que otra, aprovechando esos instantes para echar un cigarro.

Uno de los obreros, que quizá por no ser socialista era tratado con benevolencia por dicho contratista, en uno de los momentos á que antes me he referido se puso á fumar. Viendo yo que el peón Antonio Fernández hallábase sumamente fatigado, le insté á que descansase un instante y echase también un cigarro. Entonces el contratista díjome que por qué hacía aquello, y como le diera respuesta adecuada al caso, me contestó que recogiera la herramienta, pues desde aquel instante estaba despedido.

De esta escena fueron testigos oculares dos maderistas, que protestaron de acto tan injusto, y dos compañeros mineros, haciéndose solidarios de mi conducta, abandonaron el trabajo.

Al salir de la mina ya había corrido la noticia entre todos los obreros que hay ocupados en ella, quienes nos mostraron sus simpatías y nos encargaron diéramos á conocer en EL SOCIALISTA la hazaña de contratista tan tirano, que ha ocasionado con su vil proceder que tres pádres de familia se encuentren á estas horas sin trabajo.

El nombre de quien ha cometido la felonía referida es MELCHOR MARTINEZ.

Vuestro y de la Revolución,—*L. Alvarez Quero.*

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACION DE SESTAO

Se convoca á los trabajadores de Sestao y sus contornos á una reunión pública, que se verificará el domingo 17 del corriente, á las dos y media de la tarde, en el Frontón de la Venta del Gallo, con objeto de acordar la forma en que se ha de tomar parte en la manifestación de 1.º de mayo.

Sestao, 11 de abril de 1892.—*El Secretario.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Madrid.—En la reunión celebrada el pasado domingo por la Agrupación socialista se aprobaron las cuentas del último trimestre, se dió conocimiento de las altas y bajas habidas en el mismo, que fueron 47 y 9 respectivamente, se nombró secretario de la Mesa de Discusión á Manuel García Miraflores y se adoptaron los acuerdos que indicamos en otro lugar.

Santander.—La Agrupación socialista ha elegido para constituir el Comité que ha de funcionar en el presente año á los siguientes compañeros:

Alvaro Ortiz, presidente.—José Ramiro, vicepresidente.—Calixto Gutiérrez, tesorero-contador.—Toribio Pascual, secretario 1.º.—Eduardo Rojas, secretario 2.º.—Miguel San Emeterio y Domingo Pérez, vocales.

Vélez-Málaga.—Viéndose faltos de labor, los obreros de esta localidad hicieron una manifestación reclamando trabajo al Municipio. El alcalde los recibió muy bien, prometiendo atenderlos de veras.

La resolución del Ayuntamiento fué acordar que al siguiente día se hiciera un rancho para 2.000 obreros y se diera un cuarto kilo de pan á cada uno.

Hay que advertir que el número de parados excedía de 6.000.

Los trabajadores, viendo en tal resolución una burla, se presentaron en la plaza pública á protestar de ella.

Comisionados algunos compañeros para manifestar al alcalde que los trabajadores no pedían una limosna, sino que se atendiera á sus necesidades mientras no hubiese trabajo, les respondió dicha autoridad que los ricos también se encontraban mal, no habiendo podido suscribirse sino por 200 pesetas.

En vista de que el alcalde insistió en dar el rancho, como en efecto le dió, los comisionados se retiraron protestando de semejante proceder.

Tantos fueron los embustes y calumnias que de los comisionados contó el alcalde al capitán de la Guardia Civil, que éste amenazó á aquéllos diciéndoles que si á Cristo le crucificaron por meterse á redentor, á ellos les iba á ocurrir poco más ó menos.

De tales medios se valen todos estos esbirros del capitalismo para ahogar las protestas y reclamaciones obreras. Mas,

péselos lo que les pese, no han de lograrlo, pues hoy la conciencia de los proletarios se ha despertado y vea en todos ellos decisión y energía para luchar por sus intereses.

Á LOS OBREROS DE PAMPLONA

Trabajadores: A fin de que veáis cuánta razón tiene el Partido Socialista para deciros que vuestra situación es pésima y que sólo acudiendo á él podéis mejorarla y emanciparos, vamos á exponeros algunas consideraciones y daros á conocer la opinión de los mismos privilegiados de esta ciudad acerca del malestar que experimentan los obreros.

Hay quien cree que la ignorancia y el hambre, consecuencias inevitables del régimen social en que vivimos, no existen en esta ciudad, cuando, por el contrario, Pamplona es una de las poblaciones donde aquellas calamidades se dejan sentir más.

Y si no, véase lo que en un documento recientemente publicado dice la Junta de Beneficencia:

«El aumento progresivo que nuestra ciudad viene experimentando en el número de sus habitantes, hace que en la debida proporción aumente también el número de las familias y personas necesitadas que reciben socorros ó albergue en la Casa de Misericordia.»

Si el aumento de una población indica aumento de riqueza y de medios de vida, ¿cómo se explica que aumente también la miseria? Sencillamente, trabajadores, porque la riqueza, en vez de alcanzar á todos y principalmente á los que trabajan, quédase cada día en un número menor de manos, en poder de unos cuantos privilegiados.

Dueños del capital unos pocos, los obreros no tienen más remedio que acudir á ellos en demanda de trabajo, y como el número de brazos es hoy relativamente excesivo á causa de emplearse en muchas industrias los procedimientos mecánicos, los industriales ó explotadores imponen á los operarios condiciones tiránicas. El que tiene la suerte de encontrar ocupación gana misero jornal que no alcanza á cubrir ni las primeras necesidades de la vida; y el que no logra alquilar sus brazos hácese mendigo ó sufre toda clase de privaciones y penalidades, que á los unos les inducen á atentar contra su vida y á los otros los matan lentamente.

Y á medida que la miseria toma proporciones aterradoras, la clase acomodada, la que vive pagando al obrero 4 por lo que vale 8, muéstrase más cruel, con entrañas más duras hacia aquellos mismos que la enriquecen.

Así se desprende de este otro párrafo que tomamos del documento mencionado:

«Uno de los recursos que viene contando la Casa de Misericordia para su sostenimiento, consiste en el producto de la suscripción mensual, en cuyas listas figuran muchísimas personas caritativas de este noble pueblo, penetradas sin duda de que el dinero con que contribuyen se invierte en remediar verdaderas necesidades y tiene una aplicación inmediata y saludable. Pero sucede con esta suscripción lo contrario que con las necesidades del Asilo, pues mientras éstas van en aumento, aquéllas sufren las bajas que las defunciones y cambios de vecindad ocasionan en el número de suscritores.»

Aunque el autor del anterior escrito quiere ocultar la codicia de la clase explotadora, tan desdichada es la razón que alega, que no lo consigue.

Resulta, pues, de una manera indubitable que la miseria aumenta en Pamplona, y que no obstante ser mayor de día en día la riqueza de la clase acomodada, ésta se desprende de menores cantidades que antes para atender al sostenimiento del Asilo donde recoge ó con el que trata de atender á los desdichados á quienes ha desvalidado sin consideración.

Abra esto los ojos á los obreros de la capital de Navarra, y en vez de esperar el remedio á sus desdichas de tal ó cual partido burgués, ó de tal ó cual protector que ha hecho su fortuna á costa de ellos, convénzense de que la curación de sus males está únicamente en las soluciones que defiende el Partido Socialista Obrero y en los fines que persiguen las Sociedades de resistencia. Por lo cual, y haciéndose bien cargo de sus intereses, deben ingresar en las filas del primero y disponerse á crear las segundas en todos los oficios.

Pamplona, 2 de abril de 1892.—*Un explotado.*

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Asociación del Arte de Imprimir contaba en 30 del pasado mes 856 individuos y tenía en caja 5.723,14 pesetas.

Barcelona.—La Sociedad de Marmolistas de esta capital y sus contornos (Sección de Pulidores), en asamblea general celebrada el 27 de marzo acordó, y empezó á efectuar, el pago de las cantidades que con motivo de la huelga última adeuda á los individuos de dicha Sección, como igualmente los préstamos que los individuos hicieron para el sostenimiento de aquélla.

He aquí la relación de las cantidades satisfechas: Pascual Caballero (liquidado), 4 pesetas; B. Martín Rodríguez (á cuenta), 5; Francisco Galito (idem), 7; Antonio Laguna (liquidado), 6; José Guarro (idem), 5,50; Quirico Roeh (id.), 14; José Pou (id.), 7; Juan Vercher (á cuenta), 7, y Juan Daufi (liquidado), 1.—Total, 58,50 pesetas.

Esta Sección efectuará un pago el último domingo de cada mes en asamblea reglamentaria, y los individuos que, sin causa justificada, dejan de concurrir, perderán el turno del cobro.

La correspondencia se dirigirá á B. Martín Rodríguez, Olmo, 10, 1.º, 1.ª

—El Comité de la Unión General de Trabajadores ha dirigido una circular á las organizaciones que forman parte de la misma haciéndoles saber que con motivo de la huelga de los obreros de estampados del llano de Barcelona han quedado en

paro forzoso muchos cilindros y aprestadores de la Sección barcelonesa, y preguntándoles si los considera acreedores al socorro reglamentario que marcan los Estatutos de la Unión.

Tarragona.—La Federación Local ha dado por terminada la huelga que desde hace cinco meses mantenía en casa del explotador Figueras.

Reconoce dicha Federación que no ha salido victoriosa en su noble empeño, pero al mismo tiempo declara que los obreros sabrán responder á su debido tiempo á la intransigencia y tiranía del mencionado industrial.

—La Sociedad Tipográfica dispónese á efectuar trabajos para organizar á los tipógrafos de Lérida, Réus y Tortosa, y á los papeleros de La Riba, Catllar y otros pueblos de la provincia.

Mambla de Oris.—Los obreros de esta colonia, que se declararon en huelga reclamando aumento en el precio de la mano de obra, han salido triunfantes en su reclamación.

Vich.—Al sostenimiento de la huelga de los albañiles y de los obreros de las Clases de Vapor de la fábrica de Capdevila, que reclaman menos horas de trabajo, han contribuido los obreros asociados de Manlleu con 462,90 pesetas, los de San Vicente de Torelló con 60, los de Torelló con 40, los de Roda con 67, los de la colonia de la Mambla con 100, los de San Hipólito de Voltregá con 100 y los de Vich con 227,50.

—Algunos burgueses de distintos oficios han intentado despedir á varios compañeros que se distinguen por su celo en defensa de la causa obrera, pero la actitud enérgica de los trabajadores asociados les ha hecho desistir de su propósito.

Valdepeñas.—Los obreros del ferrocarril en construcción de esta localidad á Calzada de Calatrava se han declarado en huelga porque en vez de pagarles 7 reales de jornal les dieron 6 y medio.

Palma de Mallorca.—Varios compañeros zapateros han dirigido una excitación á los trabajadores de su oficio para que se constituyan en Sociedad de resistencia.

Coruña.—Hácese vivas gestiones para que los obreros de varios oficios se organicen á fin de mejorar sus condiciones, ingresando en la Unión General de Trabajadores.

FRANCIA

El 14 del mes de marzo se ha verificado en Thel un Congreso regional, en el que han estado representadas 20 Sociedades de resistencia y la Federación obrera de la Loire y Saona, que se compone de 50 Sociedades.

INGLATERRA

La importante huelga del distrito minero de Durham mantiénesse con extraordinaria energía.

Los obreros están firmemente resueltos á perseverar en la actitud que mantienen hoy antes que consentir la reducción de los salarios.

—El Congreso anual de la Unión Internacional de Vidrieros se verificará en el próximo mes de julio en Londres.

SUSCRIPCION

A FAVOR

DE LOS MINEROS HUELGUISTAS DE VIZCAYA

Pesetas,

Suma anterior..... 1.440,82

Madrid.

Recaudado en la asamblea celebrada el 10 del corriente por la Agrupación Socialista, 3,70.—P. L., 0,25. Morato, 0,25.—Un revolucionario, 0,25.—M. García, 0,25.—Josefa Gómez, 0,50.—J. Zaragoza, 0,25. 5,55

TOTAL..... 1.446,37

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Gijón.—M. S.—Se remiten 25 «Manifestos», 6 «Autonomías» y 6 retratos. En el número próximo irá su escrito.

Málaga.—R. S.—Recibidas 10 pesetas de paquetes hasta el número 317.

Linares.—J. L. C.—Recibidas 12 pesetas: 11 de paquetes hasta el número 282 y 1 de la suscripción de J. G. hasta fin febrero 92.

Benamocarra.—M. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin noviembre.

Huesca.—R. S.—Recibidas 2 pesetas de las suscripciones de J. D. y F. P. hasta fin junio.

Mazarrón.—L. P.—Se sirve su suscripción á contar de mayo.

Bilbao.—F. P.—Recibidas 2 pesetas de F. B. hasta fin septiembre, 1 de M. B. hasta fin junio, 1 de L. F. hasta fin mayo, 1 de B. V. hasta fin mayo, 1 de P. L. hasta fin abril, 1 de W. A. hasta fin mayo 91 y 1 de J. T. hasta fin enero.

Córdoba.—F. A.—Se sirve una suscripción más y se remiten algunos ejemplares del número 317.

Sestao.—P. B.—Mandaremos resguardo y enviamos 5 «Leyes de reunión».

Figueras.—I. C.—Se mandan, á contar de este número, 5 ejemplares.

Pamplona.—J. D.—Recibidas 2 pesetas de su cuenta.

Toledo.—M. R.—Escribimos.

Zaragoza.—M. B.—Mandamos 25 ejemplares.

Carabanchel Bajo.—L. P.—Se remiten 30 ejemplares.

CARLOS MARX

MISERIA DE LA FILOSOFÍA

REFUTACIÓN

Á LA «FILOSOFÍA DE LA MISERIA» DE PROUDHON

precedido de una carta de

FEDERICO ENGELS

Y ACOMPAÑADO DE UNOS APUNTES SOBRE EL CARÁCTER Y OBRAS DEL AUTOR

por

JOSÉ MESA

Esta importante obra se vende al precio de una peseta, dirigiéndose á la Administración de EL SOCIALISTA ó á los compañeros corresponsales y Administraciones de los periódicos del Partido.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.